

JULIO CÉSAR HENRÍQUEZ TORO



La tercera vía y la idea de buena sociedad en Amitai Etzioni

PERSPECTIVAS Y DESAFÍOS

PRÓLOGO
ALFREDO RAMÍREZ NÁRDIZ



¿Es posible encontrar un camino diferente entre las izquierdas y las derechas contemporáneas? ¿Cuál es la ruta ideal de ese nuevo recorrido ideológico? ¿Puede ser la tercera vía la senda hacia la buena sociedad? A través de un viaje por la historia intelectual de la tercera vía, el autor nos invita a recorrer su origen, evolución y desarrollo, mediante la realización de un análisis que explora las fuentes del trabajo científico y social de Amitai Etzioni, revisando el contenido de esta propuesta política que intenta construir una posición alternativa entre el liberalismo y el socialismo.

Julio César Henríquez Toro indaga sobre los acercamientos y las diferencias conceptuales que sostiene esta perspectiva ideológica con otras aproximaciones teóricas de la tercera vía y el comunitarismo, para identificar, revisar, estudiar y exponer su marco conceptual. El libro responde preguntas como ¿Cuáles son los principios característicos de una Buena Sociedad? ¿Qué se entiende por Comunitarismo? ¿Cuál es la propuesta ideológica y programática de la tercera vía? ¿Existe una única tercera vía o se presentan diferentes enfoques? Su propósito está dirigido a contextualizar las ideas principales de la tercera vía, para aproximarse a una interpretación que permita distinguir los roles del Estado, el mercado y la comunidad en la visión del comunitarismo.

En esta obra conoceremos cómo la tercera vía, busca cimentar las bases de la idea de Buena Sociedad a través del equilibrio entre los conceptos de orden social y autonomía, sustentándose en una visión antropológica del ser humano, en la que la integración a la vida en comunidades permite la realización individual, fomentando la internalización de los principios y los valores colectivos. Desde su propuesta social y política se reflexiona sobre el papel de la familia, las escuelas y las comunidades, entendidas como los fundamentos esenciales de lo que se denomina infraestructura moral, diseñando un paradigma ético en el cual las personas son tratadas como fines y no como meros instrumentos, con el objetivo de encontrar el bien común, presentando la idea central de una teoría propositiva y renovadora de la actividad y la teoría de las ciencias políticas.



JULIO CÉSAR HENRÍQUEZ TORO

LA TERCERA VÍA Y LA IDEA DE BUENA SOCIEDAD EN AMITAI ETZIONI: PERSPECTIVAS Y DESAFÍOS

PRÓLOGO

Alfredo Ramírez Nardiz

Barcelona
2021



BOSCH EDITOR

Se hace constar que esta obra ha sido aprobada por el Comité Editorial, después de realizar una revisión por pares y presentar resultados originales e inéditos.

© NOVIEMBRE 2021 JULIO CÉSAR HENRÍQUEZ TORO

© NOVIEMBRE 2021



Librería Bosch, S.L.

<http://www.jmboscheditor.com>

<http://www.libreriabosch.com>

E-mail: editorial@jmboscheditor.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45).

ISBN papel: 978-84-124193-0-6

ISBN digital: 978-84-124193-1-3

D.L.: B 14717-2021

Diseño portada y maquetación: CRISTINA PAYÁ  +34 672 661 611

Printed in Spain – Impreso en España

ÍNDICE

PRÓLOGO

Las nuevas opciones políticas en el mundo globalizado: la superación de las derechas y las izquierdas	13
Introducción.....	17

CAPÍTULO I

La historia conceptual y el lenguaje de la política	25
Consideraciones metodológicas.....	25
1. Los enfoques de la teoría política contemporánea en la tercera vía y el comunitarismo sensible	32
2. Los sistemas complejos y el comunitarismo sensible.....	34
3. Los enfoques de la teoría política.....	38
4. La teoría normativa.....	41
5. El institucionalismo	42
6. El conductismo	43
7. El racionalismo	44
8. El feminismo	45
9. El análisis del discurso	45
10. La influencia de los enfoques en la tercera vía y el comunitarismo sensible	46

CAPÍTULO II

La tercera vía y su influencia en las ideas políticas.....	49
La tercera vía. Evolución histórica y conceptual	49

1.	Antecedentes y evolución histórica	53
2.	La tercera vía y la democracia cristiana	57
3.	Los orígenes de la tercera vía	60
4.	El trabajo de Franz Oppenheimer	62
5.	La obra de Wilhelm Röpke	64
6.	Ota Sik y la tercera vía, en un contexto socialista.....	65

CAPÍTULO III

	Amitai Etzioni y su impacto en la teoría y la actividad política.....	67
	La vida y la obra de Amitai Etzioni.....	67
1.	Infancia y primeros años	68
2.	La madurez de Etzioni y su tránsito de las armas a las ideas	76
3.	Su trabajo como intelectual público y la difusión de su mensaje	81
4.	La dimensión moral y el nuevo enfoque de la Socioeconomía..	92
5.	La función de Amitai Etzioni en la creación del movimiento comunitarista sensible	95
6.	Más allá de los Estados Unidos. El comunitarismo sensible en el mundo.....	103

CAPÍTULO IV

	La tercera vía comunitarista: De la Filosofía Política a la Sociología Política.....	109
	El comunitarismo filosófico y la tercera vía	109
1.	El comunitarismo sensible y el reordenamiento del mapa político intelectual.....	121
2.	La postura de los principales defensores del individualismo frente al concepto del orden social denso	125
3.	La postura de los socialconservadores y el orden social basado en la virtud.....	130
4.	La idea de buena sociedad y los fundamentos de la sociedad comunitaria	134

5.	La interpretación de la condición humana.....	144
6.	El proceso de internalización de los valores	158
7.	El reforzamiento de la formación moral	160
8.	La Historia de la Sociología Política.....	166
9.	Los desafíos de la Sociología Política contemporánea y la tercera vía. Las Perspectivas de Anthony Giddens, Ralf Dahrendorf y Ulrich Beck	172

CAPÍTULO V

	La tercera vía comunitarista de Amitai Etzioni.....	187
	La tercera vía en el contexto del comunitarismo sensible	187
1.	La comunidad como protagonista de la tercera vía	193
1.1.	El concepto de comunidad.....	196
1.2.	La tercera vía de Etzioni y su apuesta por el mutualismo	206
1.3.	Las políticas públicas y las comunidades	211
1.4.	La visión de seguridad comunitaria.....	213
2.	La cultura moral en las comunidades	216
3.	Los derechos y las responsabilidades en el contexto comunitario	222
4.	La responsabilidad comunitaria por parte de todos y para con todos	226
5.	Los diálogos morales y la transformación de la cultura moral...	232
6.	La voz moral y las comunidades	239
7.	La visión comunitaria de la familia	243
8.	Las escuelas públicas como agentes de la formación del carácter.....	247

CAPÍTULO VI

	La toma de decisiones en la comunidad	257
1.	La toma de decisiones y la comunidad receptiva.....	257

1.1.	La toma de decisiones. Aspectos preliminares.....	261
1.2.	Hacia un modelo comunitario de decisión.....	264
1.3.	Los fundamentos éticos de las decisiones comunitarias ..	267
1.4.	El enfoque deontológico moderado	270
1.5.	El enfoque del utilitarismo contemporáneo	272
2.	La teoría de los juegos en la comunidad	276

CAPÍTULO VII

	El papel del Estado y el contexto ideológico de Amitai Etzioni	281
	El poder, la política y el Estado	281
1.	El contexto teórico y la discusión sobre el Estado.....	284
2.	Las tareas del Estado en la tercera vía de Amitai Etzioni	295

CAPÍTULO VIII

	El mercado en la tercera vía y el comunitarismo sensible de Amitai Etzioni.....	315
	El papel del mercado en la buena sociedad.....	315
1.	La tercera vía y el arte de la combinación del trabajo.....	323
2.	La sociedad del conocimiento y la reducción de la escasez	325
3.	La limitación de la corrupción en el mercado	331
	Conclusiones	341
	Referencias bibliográficas.....	349

PRÓLOGO

Las nuevas opciones políticas en el mundo globalizado: la superación de las derechas y las izquierdas

Alfredo Ramírez Nárdiz

Decía Ortega que ser de izquierdas o ser derechas era una de las infinitas maneras que el hombre puede elegir para ser un imbécil. Quizá el maestro español pecara en esta cita de cierto exceso de entusiasmo al expresar sus opiniones sobre las, quizá, dos corrientes ideológicas que más han marcado el siglo XX, pero, si hay algo que cualquier académico dedicado al estudio del Derecho y la Política no puede negar, es que las adscripciones ideológicas inequívocas, ciegas y absolutas no son propias del mundo intelectual. Sí, tristemente, en demasiadas ocasiones, de la práctica de la cosa pública, pero no del ámbito académico, pues en éste, al estudiar en detalle los distintos aspectos, pros y contras, de las diferentes opciones políticas, es inevitable percibir tanto los defectos como las virtudes de cada una, volviendo imposible adscribirse completamente a alguna y permitiendo descubrir elementos merecedores de reconocimiento y respeto si no en todas, sí en la mayoría.

Si, de un modo sumamente grosero, resumiéramos ser de izquierdas con considerar que el principal criterio de justicia es la igualdad y ser de derechas con considerar que el principal criterio de justicia es la libertad, ¿acaso puede el académico negar que tanto la libertad como la igualdad son dos valores necesarios e imprescindibles en cualquier sociedad civilizada? Libertad para verme libre de imposiciones externas que me opriman, igualdad para no tener que sufrir tratos diferentes al resto de seres humanos, pero también para no padecer una pobreza tal que me impida poder disfru-

tar de la libertad. El problema no es tanto derechas o izquierdas, libertad o igualdad, el problema es cómo compaginar ambos ideales. Cómo lograr una sociedad en la que sin dejar de ser libres para organizar nuestras vidas como deseamos, logremos evitar que haya una parte de la comunidad que sea dejada atrás y abandonada a su suerte.

Por eso la democracia liberal se construye sobre el principio nuclear del pluralismo, la concepción recordada por Schumpeter según la cual, sin dejar de creer firmemente que las ideas propias son las correctas, se acepta la posibilidad de que lo sean las del rival y, en función de ello, se exige a todos aquellos implicados en la política que respeten al otro, que toleren sus ideas, por extrañas que les puedan resultar, y que, en caso de alcanzar el poder, nunca olviden que la esencia y valor de la democracia no es tanto el gobierno de la mayoría, sino el respeto a las minorías, la negociación y el acuerdo entre diferentes, como Kelsen indicara.

Asumiendo que es posible y deseable tanto en la política práctica, como en la teórica, tender puentes entre las derechas y las izquierdas, reconociendo la parte de verdad que ambas corrientes tienen y con el fin de lograr una convivencia democrática lo más constructiva posible, cualquier opción conceptual que, como la tercera vía expuesta en las páginas que vienen a continuación, trate de superar antagonismos para acercarse a puntos de acuerdo ha de ser recibida como mínimo con interés, particularmente en el mundo del presente, el mundo globalizado.

Desde finales de los años ochenta no es descabellado afirmar que se vive una nueva realidad política que progresivamente ha superado la lógica y las reglas propias de la Guerra Fría creando un mundo en el que, en mayor o menor medida, la democracia liberal y, especialmente, el libre mercado, se han extendido por todos los confines de la Tierra hasta el punto de poder afirmarse sin miedo a excesiva equivocación que están plenamente generalizados. A este fenómeno de universalización de los modelos económicos y políticos occidentales se le ha venido en llamar Globalización.

Por supuesto, el nivel de desarrollo de las instituciones que componen la globalización no es el mismo en todas partes y su plenitud es mucho menor en unas latitudes que en otras. Pero no parece posible negar que la dualidad entre derechas e izquierdas, entre democracia y autocracia, entre

capitalismo y socialismo, propia del siglo XX no se encuentra en el presente y desde finales de los años 80 en la misma situación en la que se encontró hasta entonces y que, salvo contadas excepciones cada vez más ancladas en el exotismo que en poder constituir una alternativa real (Cuba, Corea del Norte, etc.), hasta las naciones tradicionalmente más opuestas al modelo occidental aceptan de un modo u otro, quizá meramente estético, quizá mucho más profundamente, la economía libre y las formas políticas democráticas.

En el contexto globalizado ya no parece tan oportuno hablar de derechas e izquierdas, formas políticas y económicas propias de un mundo ya periclitado, sino de aquellos que se posicionan a favor y en contra de la globalización. Aquellos que asisten satisfechos al proceso de apertura y homogeneización del mundo al que llamamos Globalización y aquellos que, atrincherados en el Estado-Nación y en las concepciones puras y no mestizas tanto del mundo, como de los hombres, se oponen a la Globalización identificándola como camino para la destrucción de identidades, culturas y pueblos.

En este marco general y superada la oposición demasiadas veces irredenta de décadas pasadas, cada vez más los tradicionales partidos de derechas e izquierdas descubren que tienen más en común de lo que hubieran podido pensar y que, identificados alrededor del respaldo a la democracia liberal y al libre mercado, a lo sumo los primeros menos voluntariosos para la intervención estatal en la economía y la plena tolerancia moral, quizá los segundos más deseosos de una poderosa intervención estatal y una plena relajación de costumbres, se ven como colegas en la defensa de la Globalización y hombro con hombro frente a sus nuevos rivales: los populistas.

Populistas que se enfrentan al liberalismo político y económico, que rechazan la concepción democrática que exige la limitación del poder, la existencia de controles y equilibrios, el pluralismo y la tolerancia para con el otro, especialmente para con la prensa libre, y que apuestan por el caudillismo, por el mesianismo de líderes que denuncian que la Globalización no es más que la excusa de oscuras fuerzas cosmopolitas que, aliadas con minorías extranjeras en ocasiones y radicales en todo caso, buscan destruir nuestras sociedades, eliminar nuestras naciones y arrojarnos a un mundo nuevo e indeseable en el que todo lo bueno se va para no volver y todo lo malo viene

para quedarse. Populistas que apuestan por darle marcha atrás al reloj de la historia, desmontar ladrillo a ladrillo las estructuras jurídicas, políticas y económicas de la Globalización y volver a un pasado glorioso e ideal que, más que probablemente, nunca existió más que en su imaginación.

Globalistas frente a antiglobalistas, demócrata-liberales frente a populistas, defensores de la sociedad abierta frente a defensores de la sociedad cerrada, por utilizar la conocida expresión de Popper. En el nuevo mundo derechas e izquierdas son tan actuales como absolutistas y no absolutistas, nombres que definen conceptos propios de otros tiempos. Es más necesario que nunca encontrar caminos de acercamiento y unión entre todos aquellos que aun se siguen identificando como seguidores de ambas ideologías, permitirles alcanzar puntos de acuerdo en las ideas comunes, hacerles percibir que verse como rivales en el mundo globalizado carece de sentido y que la oposición del presente ya no es entre ellos, sino entre ellos vistos como un todo y los populistas que niegan los principios básicos del modelo: la democracia liberal, el libre mercado y la realidad globalizada.

Por todo lo anterior, los estudios que inciden en la negación de la oposición radical entre las ideas de las derechas y las izquierdas, que buscan encontrar lugares comunes entre ambas opciones y que se esfuerzan por demostrar que libertad e igualdad, si bien son complejas de compaginar, como bien señaló Berlin, no deben ser imposibles de hacer cohabitar. Analizar la tercera vía se muestra como una necesidad, un camino que requiere ser explorado y sobre el cual muchos más estudios deberían incidir en el intento de elaborar doctrina poderosa que sustente la progresiva convergencia alrededor de ideas comunes de las antiguas derechas e izquierdas. No queda más que recomendar las páginas que vienen a continuación y promover su lectura sosegada tratando de aprovechar todo el conocimiento y sensatez que en ellas habita. No se me ocurre mejor vehículo para ello que las palabras de su autor.

◀

Es profesor universitario, en Derecho, Criminología, Política Criminal, Filosofía del Derecho, Administración Pública, Ciencias Políticas, Teología y Comunicación Social, entre otras asignaturas en Pregrado y Posgrado. Ha sido Decano de la Facultad de Ciencias Teológicas de la Universidad Católica Santa Rosa, Decano de la Facultad de Jurisprudencia y Director del Instituto de Altos Estudios Jurídicos, Políticos, Económicos y Sociales, de La Universidad Autónoma del Caribe. Es Presidente del Colegio de Abogados del Atlántico, miembro del Consejo Directivo del Comité Ejecutivo de la Abogacía Colombiana y del Consejo Directivo de la Federación de Colegios de Abogados de Colombia. Miembro de la Orden de la Abogacía Colombiana y representante para el caribe colombiano de la Orden Mundial de Abogados. Ha publicado el poemario Vocación para el amor (Editorial Oveja Negra) y Los desafíos sociales de Colombia en la obra colectiva Como construir un nuevo pacto social (Editorial Oveja Negra). Es Columnista en el diario El Tiempo, El Heraldo de Barranquilla y colaborador en medios escritos y audiovisuales.



Julio César Henríquez Toro

Nació en Barranquilla, Colombia. Es Abogado de la Universidad Libre de Barranquilla, consultor, estratega y analista político, experto en opinión pública y campañas electorales, escritor, poeta, investigador y conferencista internacional, con especialización en Sistemas y Procesos Electorales de la Universidad Central de Venezuela, especialista en Orígenes del Cristianismo de la Universidad de Valladolid, España. Magíster en Teología de la Universidad Católica Santa Rosa y Doctor (PhD) en Ciencias Políticas de la Universidad Central de Venezuela.

▶